

o su propia originalidad en el planteamiento (como en el caso del capítulo dedicado a la exégesis). Con respecto a la segunda, tenemos un elenco bastante amplio y sugerente de multitud de temas.

En definitiva, un muy buen libro que puede ser útil tanto para alumnos de teología como para profesores, que nos permite acceder de una forma sencilla, pero profunda, en el mundo de Orígenes, uno de los teólogos más influyentes sin duda dentro del pensamiento cristiano, saboreando incluso algunos de sus mejores textos, aunque sea en forma de selección.—FERNANDO RIVAS REBAQUE.

PONS, GUILLERMO, *Europa, tierra de santos. Descubrir sus raíces cristianas* (Madrid, Ciudad Nueva, 2004), 310p., ISBN 84-9715-055-4.

Con la candente cuestión de la identidad de Europa en pleno debate sobre la futura Constitución Europea como telón de fondo, estas páginas aspiran a servir a modo de recordatorio y refuerzo de las poderosas raíces cristianas de Occidente. En varias dimensiones. El autor, doctor en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana, insiste en la capacidad de cohesión del cristianismo, alma de la civilización europea, en la que se integraron otras diferentes tradiciones étnicas y corrientes culturales al compás de la evangelización. Este secular carácter integrador sería la clave para solucionar los dos principales problemas que, a su juicio, han conducido a Europa hacia una profunda crisis en el orden del mantenimiento de los valores cristianos: la división entre distintas iglesias y confesiones dentro del cristianismo y el proceso de laicismo y secularismo agnósticos. Y, como concretos instrumentos de integración, el autor propone emplear las figuras de los santos.

Los santos como modelo y ejemplo en el que mirarse pueblos y personas, significativa de identidad y herramienta de cohesión social. Los santos, también, como fruto y reflejo de una cultura y de su historia. Imprescindibles para conocer el pasado y para construir el futuro. En definitiva, «lo que se pretende en el presente sondeo histórico y hagiográfico no es sino evocar algunos rasgos del rostro y del alma de los países europeos a través de sus santos o de personas dotadas de una probada ejemplaridad cristiana» (p.10). De ahí la estructura del libro, que consta de una breve introducción —«El alma de Europa»— y de un elenco de cuarenta y una vidas de santos y cristianos ejemplares o bien, en algún caso, de los santuarios más importantes de un determinado lugar.

Las plasmación concreta de este planteamiento general parece obedecer a varios factores. 1) Muestra una clara preferencia geográfica. Recordando diversas manifestaciones al respecto de Juan Pablo II, el autor tiene en cuenta que Europa es fruto de dos tradiciones cristianas, la occidental-central y la oriental-eslava. Precisamente, la ruptura religiosa entre Occidente y Oriente ha sido uno de los impedimentos básicos para la plena integración de algunos pueblos eslavos en Europa. Este aspecto queda muy realzado en la obra por el protagonismo que se otorga a las figuras relevantes del Este —tanto en el sector norte como en el área mediterránea—, que acaparan el protagonismo cuantitativo del elenco de biografías con algo más de la mitad —veintitrés—. Se otorga también cierta relevancia al área centro-septentrional europea, espe-

cialmente los países nórdicos. En cambio, es llamativa la escasa atención prestada al Occidente europeo, con una sola mención a Italia, Francia, España, Portugal, Inglaterra e Irlanda. 2) Un criterio cronológico también desigual, especialmente centrado en la Edad Media y, en segundo lugar, la Contemporánea. 3) Un criterio de género, al ser prácticamente todas las figuras elegidas masculinas aunque incluya algunas femeninas tan importantes como Hildegarda de Bingen, Juliana de Norwich o Brígida de Suecia. 4) También hay una preferencia evidente por los sacerdotes y religiosos, aun cuando no falten figuras de santos laicos casados; en el caso femenino, es notoria la preferencia por figuras de laicas.

Se trata de un trabajo de divulgación, de ahí la ligereza de un texto que, sin embargo, está acompañado por notas finales que en algún caso remiten a las obras escritas por los biografiados. A cada uno se le dedica un espacio breve, con una sintética anotación sobre su vida y obra y una referencia al estado de los procesos de beatificación o canonización. Las llamadas a los viajes y discursos de Juan Pablo II son muy frecuentes y evidencian el interés por acercar el pasado a las inquietudes del presente.

En definitiva, un tema de actualidad con el mérito de aportar un acercamiento a los pueblos del Este, poco conocidos por el público hispano. Aunque echamos en falta mayor presencia de laicos y mujeres para que ese criterio de actualidad se rematase plenamente.—MARÍA DEL MAR GRAÑA CID.

ANDRÉS-GALLEGO, JOSÉ, *El motín de Esquilache. América y Europa* (Fundación Mapfre-Tavera/CSIC, Madrid 2003), 800 p., ISBN 84-00-08133-1.

Una de las consecuencias del «motín de Esquilache», en la primavera de 1766, fue que al año siguiente se expulsó a los jesuitas de los territorios de la Monarquía. Se encuadra ahí el debate historiográfico sobre la culpabilidad o no de la Compañía. Los historiadores han oscilado entre dos formas de entender lo ocurrido: la de la conspiración, resultado de la lucha de aristocracia por arrojar del poder a los goliillas (Rodríguez Casado, Carlos Corona, Teófanos Egido, Rafael Olaechea), y la que responsabiliza a la crisis económica (Pierre Vilar, Gonzalo Anes, Stiffoni). El profesor José Andrés-Gallego, buen conocedor del período 1760-1770, ha querido con esta exhaustiva y bien documentada investigación mediar en el debate, centrándose en las causas y en las consecuencias y aportando su propia tesis sobre los responsables del motín. El autor sostiene que los acontecimientos vinieron precedidos por una serie de circunstancias políticas en España y América en un contexto internacional donde la actuación de don Leopoldo de Gregorio, marqués de Esquilache —secretario de Hacienda y Guerra— provocó un sinnúmero de descontentos. El autor se adentra en un inmenso trabajo para saber qué es lo que hubo detrás del motín.

El libro está estructurado en nueve partes, el eje central siempre es Esquilache, cuenta con un *Post Scriptum*, y cinco enriquecedores anejos, abundante bibliografía, ilustraciones, e índice onomástico. La base documental es enorme, de América y Europa; el autor ha visitado más de cien archivos y bibliotecas. El resultado es un libro